

UN CURSO DE MILAGROS

1

“TEXTO”

Fundación para la Paz Interior

Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez

Este libro fue pasado a formato Word para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. HERNÁN

Para descargar de Internet: Biblioteca Nueva Era

Capítulo 16

EL PERDÓN DE LAS ILUSIONES

I. La verdadera empatía

1. Sentir empatía no significa que debas unirte al sufrimiento, pues el sufrimiento es precisamente lo que debes *negarte* a comprender. ²Unirse al sufrimiento de otro es la interpretación que el ego hace de la empatía, de la cual siempre se vale para entablar relaciones especiales en las que el sufrimiento se comparte. ³La capacidad de sentir empatía le es muy útil al Espíritu Santo, siempre que permitas que Él la use a Su manera. ⁴La manera en que Él la usa es muy diferente. ⁵Él no comprende el sufrimiento, y Su deseo es que enseñes que no es comprensible. ⁶Cuando se relaciona a través de ti, Él no se relaciona con otro ego a través del tuyo. ⁷No se une en el dolor, pues comprende que curar el dolor no se logra con intentos ilusorios de unirte a él y de aliviarlo compartiendo el desvarío.

2. La prueba más clara de que la empatía, tal como el ego la usa, es destructiva, reside en el hecho de que sólo se aplica a un determinado tipo de problemas y a ciertos individuos. ²Él mismo los selecciona y se une a ellos. ³Pero nunca se une a nada, excepto para fortalecerse a sí mismo. ⁴Al haberse identificado con lo que cree entender, el ego se ve a sí mismo y procura expandirse compartiendo lo que es como él. ⁵No dejes que esta maniobra te engañe, ⁶El ego siempre utiliza la empatía para debilitar, y debilitar es atacar. ⁷Tú no sabes lo que es la empatía. ⁸Pero de esto puedes estar seguro: sólo con que te sentases calmadamente y permitieses que el Espíritu Santo se relacionase a través de ti, sentirías empatía por la fortaleza, y, de este modo, tu fortaleza aumentaría, y no tu debilidad.

3. Tu papel consiste únicamente en recordar esto: no quieres que nada que tú consideres valioso sea lo que tiene lugar en una relación. ²No decides hacer nada a tu manera para deteriorarlas o para crear armonía en ellas. ³No sabes lo que es curar. ⁴Todo lo que has aprendido acerca de la empatía procede del pasado. ⁵Y no hay nada del pasado que desees compartir, pues no hay nada del pasado que desees conservar. ⁶No te valgas de la empatía para otorgarle realidad al pasado y así perpetuarlo. ⁷Hazte a un lado tranquilamente y deja que la curación se lleve a cabo por ti. ⁸Mantén un solo pensamiento en la mente y no lo pierdas de vista, por muy grande que sea la tentación de juzgar cualquier situación, y de determinar tu reacción *basándote* en los juicios que has hecho de la misma. ⁹Concentra tu mente sólo en esto:

¹⁰*No estoy solo, y no quiero imponer el pasado a mi Invitado.*

¹¹*Lo invité y Él está aquí.*

¹²*No tengo que hacer nada, excepto no interferir.*

4. La verdadera empatía procede de Aquel que sabe lo que es. ²Tú aprenderás a hacer la misma interpretación que Él hace de ella si le permites que se valga de tu capacidad para ser fuerte y no débil. ³Él no te abandonará, pero asegúrate de que tú no lo abandonas a Él. ⁴La humildad es fuerza sólo en este sentido: reconocer y aceptar el hecho de que no sabes, es reconocer y aceptar el hecho de que Él sí sabe. ⁵No estás seguro de que Él desempeñará Su función porque tú nunca has desempeñado la tuya completamente. ⁶Es imposible que sepas cómo responder a lo que no comprendes. ⁷No caigas en esta tentación ni sucumbas al uso triunfante que el ego hace de la empatía para su propia vanagloria.

5. El triunfo de la debilidad no es lo que desees ofrecerle a un hermano. ²Sin embargo, no reconoces otro triunfo que ése. ³Eso no es conocimiento, y la forma de empatía que suscitaría es tan distorsionada, que no haría sino aprisionar lo que quiere liberar. ⁴Los que no han sido redimidos no pueden redimir, sin embargo, tienen un Redentor. ⁵No trates de ser Su maestro. ⁶Tú eres el estudiante. ⁷Él, el Maestro. ⁸No confundas tu papel con el Suyo, pues eso nunca le brindará paz a nadie. ⁹Ofrécele tu capacidad de sentir empatía, pues lo que desees compartir es Su percepción y Su fortaleza. ¹⁰Y permite que Él te ofrezca Su fortaleza y Su percepción, para que puedan ser compartidas a través de ti.

6. El significado del amor se pierde en cualquier relación: que vaya en busca de la debilidad y espere encontrar amor en ella. ²El poder del amor, que es *su* significado, radica en la fuerza de Dios que se cierne sobre ella y que la bendice silenciosamente al envolverla en sus alas sanadoras. ³No intervengas en esto, ni trates de reemplazarlo con un "milagro" tuyo. ⁴He dicho que si un hermano te pide que hagas algo que a ti te parece absurdo, que lo hagas. ⁵Pero ten por seguro que esto no significa que tengas que hacer algo que pudiese ocasionarte daño a ti o a él, pues lo que le hace daño a uno, le hará daño al otro. ⁶Las peticiones absurdas son absurdas sencillamente porque son conflictivas, ya que siempre contienen ciertos elementos del deseo de ser especial. ⁷Sólo el Espíritu Santo reconoce las necesidades absurdas así como las reales. ⁸Y Él te enseñará cómo satisfacer las dos sin que ninguna quede excluida.

7. Tú intentarás hacer esto únicamente en secreto. ²Y pensarás que al satisfacer las necesidades de uno, el otro no se ve afectado porque los mantienes separados y ocultos el uno del otro. ³No es ése el camino que debes seguir, pues no conduce ni a la verdad ni a la vida. ⁴Ninguna necesidad quedará insatisfecha por mucho tiempo si la pones en manos de Aquel Cuya función es satisfacerla. ⁵Ésa es Su función, no la tuya. ⁶Él no satisfará ninguna necesidad en secreto, pues quiere compartir todo lo que des a través de Él. ⁷Por eso es por lo que lo da. ⁸Lo que tú das a través de Él es para toda la Filiación, no sólo para una parte

de ella. ⁹Deja Su función en Sus manos, pues Él la llevará a cabo sólo con que lo invites a formar parte de tus relaciones y a bendecirlas por ti.

II. El poder de la santidad

1. Puede que aún pienses que no es posible entender lo que es la santidad porque no puedes ver cómo se puede extender de manera que incluya a todo el mundo. ²Y se te ha dicho que para que sea santa tiene que incluir a todo el mundo. ³La extensión de la santidad no es algo que te deba preocupar, pues no comprendes la naturaleza de los milagros. ⁴Tampoco eres tú el que los obra. ⁵Esto lo demuestra el hecho de que los milagros se extienden más allá de los límites que tú percibes. ⁶¿Por qué preocuparte por cómo se va a extender el milagro a toda la Filiación cuando no entiendes lo que es el milagro? ⁷Un atributo no es más difícil de entender que el todo del que forma parte. ⁸Si los milagros *existen*, sus atributos tienen que ser milagrosos al ser parte de ellos.

2. Existe una tendencia a fragmentar, y luego a ocuparse de la verdad de una pequeña porción del todo. ²Eso no es más que un intento, de evitar el todo o de no querer contemplarlo, concentrándose en lo que crees que te sería más fácil entender, ³lo cual no es sino otra manera en la que aún tratas de limitarte a tu propio entendimiento. ⁴Otra manera de considerar los milagros -que es mucho mejor y más útil- es ésta: los milagros son algo que no entiendes ni total ni parcialmente. ⁵Pero se han manifestado a través de ti. ⁶Por lo tanto, tu entendimiento no es necesario. ⁷Mas sigue siendo imposible llevar a cabo lo que no entiendes. ⁸Así que debe haber Algo en ti que sí entiende.

3. Es imposible que los milagros te parezcan naturales porque lo que has hecho para hacerle daño a tu mente, la ha vuelto tan antinatural que no recuerda lo que le es natural. ²Y cuando se te dice lo que es natural, no puedes comprenderlo. ³El reconocimiento de que la parte es igual al todo y de que el todo está en cada parte es perfectamente natural, pues así es como Dios piensa, y lo que es natural para Él es natural para ti. ⁴Una percepción completamente natural te mostraría de inmediato que es imposible que haya grados de dificultad en los milagros, pues ello estaría en contradicción con su significado. ⁵Y si pudieses comprender su significado, sus atributos no podrían causarte perplejidad.

4. Has obrado milagros, pero es muy evidente que no los has obrado solo. ²Cada vez que te extendiste hasta otra mente y te uniste a ella tuviste éxito. ³Cuando dos mentes se unen y comparten una idea por igual, se establece el primer eslabón de la conciencia de que la Filiación es una. ⁴Cuando estableces esta unión tal como el Espíritu Santo te pide, y se la ofreces para que Él se valga de ella como crea conveniente, la percepción que naturalmente tiene de dicho regalo le permite a Él comprenderla, y a ti usar Su comprensión en beneficio propio. ⁵Es imposible convencerte de la realidad de lo que sin duda se ha logrado por el hecho de haber estado tú dispuesto a ello, mientras creas que a menos que tú lo entiendas no es real.

5. ¿Cómo puedes tener fe en la realidad mientras sigas empeñado en querer hacerla irreal? ²¿Crees realmente que te encuentras más a salvo afirmando que las ilusiones son reales que aceptando jubilosamente la verdad tal como es y dando gracias por ella? ³Honra la verdad que se te ha dado, y regójate de que no la comprendas. ⁴Los milagros son algo natural para Aquel que habla por Dios, ⁵pues Su tarea es traducir el milagro al conocimiento que representa, pero que se encuentra vedado para ti. ⁶Permite que el entendimiento que Él tiene de los milagros te baste, y no les vuelvas la espalda a los testigos que Él te ha dado, quienes dan fe de Su realidad.

6. No hay prueba que pueda convencerte de la verdad de lo que no deseas. ²No obstante, tu relación con Él es real. ³No veas esto con miedo, sino con regocijo. ³Aquel que invocaste está contigo. ⁵Dale la bienvenida y honra a los testigos que te traen las buenas nuevas de Su llegada. ⁶Es cierto, tal como temes, que reconocerlo a Él supone la negación de todo lo que crees saber. ⁷Pero lo que crees saber nunca fue verdad. ⁸¿De qué te sirve aferrarte a ello y negar las pruebas en favor de la verdad? ⁹Pues estás demasiado cerca de la verdad como para poder renunciar a ella ahora, y no podrás sino ceder ante su irresistible atracción. ¹⁰Puedes demorar esto ahora, pero sólo por un tiempo. ¹¹El Anfitrión de Dios te ha llamado y tú le has oído. ¹²Nunca jamás volverás a estar completamente dispuesto a no escuchar.

7. Éste es un año de júbilo, en el que escucharás cada vez más y en el que la paz aumentará en igual medida. ²Tanto el poder de la santidad como la debilidad del ataque se están llevando a tu conciencia. ³Y esto se ha logrado en una mente que está firmemente convencida de que la santidad es debilidad y el ataque poder. ⁴¿No es este milagro prueba suficiente de que tu Maestro no procede de ti? ⁵Pero recuerda también que cada vez que escuchaste Su interpretación los resultados te produjeron júbilo. ⁶¿Preferirías acaso los resultados de tu interpretación, teniendo en cuenta honradamente cuáles han sido dichos resultados? ⁷Dios dispone para ti algo mejor. ⁸¿No podrías contemplar con más caridad a quien Dios ama con perfecto amor?

8. No hagas interpretaciones que se opongan al Amor de Dios, pues tienes muchos testigos que hablan de él tan claramente, que sólo los ciegos y los mudos podrían no verlos ni oírlos. ²Decídeteste este año a no negar lo que Dios te ha dado. ³Despierta y compártelo, pues ésa es la única razón por la que Él te ha llamado. ⁴Su Voz ha hablado claramente, pero tienes muy poca fe en lo que oíste debido a que has preferido tener más fe en el desastre que has ocasionado. ⁵Resolvamos hoy juntos aceptar las buenas nuevas de que ese desastre no es real, y de que la realidad no es un desastre. ⁶La realidad es algo

seguro, está a salvo y es completamente bondadosa con todo el mundo y con todas las cosas. ⁷No hay amor más grande que aceptar esto y alegrarse. ⁸Pues el amor sólo pide que seas feliz, y te dará todo lo que contribuya a tu felicidad.

9. El Espíritu Santo jamás ha dejado de resolver por ti ningún problema que hayas puesto en Sus manos, ni jamás dejará de hacerlo. ²Cada vez que has tratado de resolver algo por tu cuenta, has fracasado. ³¿No es hora ya de que conectes todos estos hechos y te des cuenta de lo que significan? ⁴Éste es el año en que debes poner en práctica las ideas que se te han dado. ⁵Pues las ideas son fuerzas poderosísimas que deben ponerse en práctica y no dejar en desuso. ⁶Ya te han dado suficientes pruebas de su poder como para que desees depositar tu fe en ellas y no en su negación. ⁷Dedica este año a la verdad y déjala obrar en paz. ⁸Ten fe en Aquel que tiene fe en ti. ⁹Piensa en lo que realmente has visto y oído, y acéptalo. ¹⁰¿Cómo puedes estar solo con semejantes testigos?

III. Las recompensas que se derivan de enseñar

1. Ya hemos aprendido que todo el mundo enseña, y que enseña continuamente. ²Es posible que hayas enseñado bien, pero que no hayas aprendido a aceptar el bienestar que te produce enseñar. ³Si examinas lo que has enseñado, y cuán ajeno es a lo que creías saber, no podrías por menos que darte cuenta de que tu Maestro tuvo que proceder de más allá de tu sistema de pensamiento. ⁴Por lo tanto, Él pudo verlo objetivamente y percibir que no era cierto. ⁵Tuvo que haber hecho eso basándose en un sistema de pensamiento muy diferente, que no tiene nada en común con el tuyo. ⁶Pues ciertamente lo que Él ha enseñado y lo que tú has enseñado a través de Él, no tiene nada en común con lo que tú enseñabas antes de que Él llegase. ⁷Y como resultado de ello, has llevado paz allí donde antes había dolor, y el sufrimiento ha desaparecido para ser reemplazado por la alegría.

2. Puede que hayas enseñado lo que es la libertad, pero no has aprendido a ser libre. ²Anteriormente dije: "Por sus frutos los conoceréis y ellos se conocerán a sí mismos". ³Pues es indudable que te juzgas a ti mismo de acuerdo con lo que enseñas. ⁴Las enseñanzas del ego producen resultados inmediatos porque aceptas sus decisiones inmediatamente como tu elección. ⁵Y esa aceptación significa que estás dispuesto a juzgarte a ti mismo de igual modo. ⁶Causa y efecto están claramente definidos en el sistema de pensamiento del ego, pues todo tu aprendizaje ha estado encauzado a establecer la relación que hay entre ellos. ⁷¿Y cómo no ibas a tener fe en lo que tan diligentemente te enseñaste a creer? ⁸Recuerda, no obstante, cuánto cuidado has ejercido al elegir sus testigos, y cuánto al evitar los que hablan en favor de la causa de la verdad y de sus efectos.

3. ¿No te demuestra el hecho de que no hayas aprendido lo que has enseñado que no percibes a la Filiación como una? ²¿Y no te demuestra ello también que no te consideras a ti mismo uno? ³Pues es imposible enseñar eficazmente si se carece de convicción, y es igualmente imposible que la convicción se encuentre fuera de ti. ⁴Jamás podrías haber enseñado lo que es la libertad a no ser que creyeses, en ella. ⁵Lo que enseñaste, pues, tuvo que haber procedido de ti. ⁶Sin embargo, es evidente que no conoces el Ser que eres, y que no lo reconoces a pesar de que está activo. ⁷Lo que está activo tiene que estar presente. ⁸Y sólo si niegas Sus obras podrías negar Su presencia.

4. El propósito de este curso es que aprendas a conocerte a ti mismo. ²Has enseñado lo que eres, pero no has permitido que lo que eres te enseñe a ti. ³Has tenido sumo cuidado en evitar lo obvio, y en no ver la verdadera relación que existe entre causa y efecto, la cual es perfectamente evidente. ⁴Dentro de ti, no obstante, se encuentra todo lo que has enseñado. ⁵¿Qué parte de ti puede ser la que no lo ha aprendido? ⁶Tiene que ser esa parte que realmente es externa a ti, no porque tú la hayas proyectado, sino porque así es en verdad. ⁷Y es esa parte que has aceptado dentro de ti la que no es lo que tú eres. ⁸Lo que aceptas en tu mente no puede realmente cambiarla. ⁹Las ilusiones no son sino creencias en algo que no existe. ¹⁰Y el aparente conflicto entre la verdad y la ilusión solo puede ser resuelto separándote de la ilusión y no de la verdad.

5. Lo que has enseñado ya ha logrado esto, pues el Espíritu Santo es parte de ti. ²Al haber sido creado por Dios, Él no ha abandonado ni a Dios ni a Su creación. ³Él es a la vez Dios y tú, del mismo modo en que tú eres a la vez Dios y Él. ⁴Pues la Respuesta de Dios a la separación te aportó más que lo que tú trataste de llevarte contigo. ⁵Él te protegió tanto a ti como a tus creaciones, al mantener unido a ti lo que tú quisiste excluir. ⁶Y tus creaciones ocuparán el lugar de lo que tú admitiste para reemplazarlas. ⁷Tus creaciones son muy reales, pues forman parte del Ser que desconoces. ⁸Se comunican contigo a través del Espíritu Santo, y, para que aprendas a enseñar lo que eres, te ofrecen gustosamente su poder y gratitud por su creación a ti que eres su hogar. ⁹Tú que eres anfitrión de Dios lo eres también de ellas. ¹⁰Pues nada real ha abandonado jamás la mente de su creador. ¹¹Y lo que no es real nunca estuvo en ella.

6. Tú no eres dos seres en conflicto. ²¿Qué puede haber más allá de Dios? ³Si tú, que lo contienes a Él y a quien Él contiene, eres el universo, todo lo demás tiene que estar afuera, donde no existe nada. ⁴Has enseñado esto, y, desde muy lejos en el universo aunque no desde más allá de ti mismo, los testigos de tu enseñanza se han congregado para ayudarte a aprender. ⁵Su gratitud se ha unido a la tuya y a la de Dios para fortalecer tu fe en lo que enseñaste. ⁶Pues lo que enseñaste es verdad. ⁷Si eliges estar solo, te excluyes a ti mismo de tu enseñanza y te mantienes separado de ella. ⁸Pero unido a ellos no puedes sino

aprender que solamente te enseñaste a ti mismo, y que aprendiste de la convicción que compartiste con ellos.

7. Este año comenzarás a aprender y a hacer que lo que aprendas sea comparable a lo que enseñas. ²Has elegido esto al estar dispuesto a enseñar. ³Aunque enseñar parecía ocasionarte dolor, dispondrás del gozo que se deriva de ello. ⁴Pues dicho gozo reside en el alumno, que se lo ofrece al maestro con gratitud y lo comparte con él. ⁵A medida que sigas aprendiendo, tu gratitud hacia tu Ser, que te enseña lo que Él es, aumentará y te ayudará a honrarlo. ⁶Y te darás cuenta de Su poder, de Su fuerza y de Su pureza, y lo amarás como Su Padre lo ama. ⁷Su Reino no tiene límites ni fin, ni hay nada en Él que no sea perfecto y eterno. ⁸Tú eres todo esto, y no hay nada aparte de esto que pueda ser lo que tú eres.

8. Tu santísimo Ser es digno de toda alabanza por lo que eres, y por lo que es Aquel que te creó como eres. ²Tarde o temprano todo el mundo tiene que construir un puente para salvar la brecha que se imagina existe entre sus dos seres. ³Cada cual construye dicho puente, a través del cual salvará la brecha que le separa de su Ser, tan pronto como esté dispuesto a hacer un ligero esfuerzo por construirlo. ⁴Sus parvos esfuerzos están poderosamente respaldados por la fortaleza del Cielo y por la voluntad conjunta de todos los que hacen que el Cielo sea lo que es, al estar unidos dentro de él. ⁵Y así, todo aquel que está dispuesto a cruzar es literalmente transportado hasta el otro lado.

9. Tu puente está mejor construido de lo que te imaginas, y tus pies están firmemente asentados en él. ²No dudes de que la atracción de los que están al otro lado esperándote no te vaya a ayudar a cruzar sin contratiempos. ³Pues llegarás a donde quieres estar, y a donde te aguarda tu Ser.

IV. Las ilusiones y la realidad del amor

1. No temas examinar la relación de odio especial, pues tu liberación radica en que la examines. ²Sería imposible no conocer el significado del amor si no fuese por eso. ³Pues la relación de amor especial, en la que el significado del amor se halla oculto, se emprende solamente para contrarrestar el odio, no para abandonarlo. ⁴Tu salvación se perfilará claramente ante tus ojos abiertos a medida que examines esto. ⁵No puedes limitar el odio. ⁶La relación de amor especial no lo contrarrestará, sino que simplemente lo ocultará donde no puedas verlo. ⁷Mas es esencial que lo veas, y que no trates de ocultarlo. ⁸Pues el intento de equilibrar el odio con el amor es lo que hace que el amor no tenga ningún significado para ti. ⁹No te das cuenta de la magnitud de la ruptura que esto representa. ¹⁰Y hasta que no te des cuenta de ello, no podrás reconocer la existencia de dicha ruptura, y, por lo tanto, no podrá ser subsanada.

2. Los símbolos del odio enfrentados a los del amor parecen dar lugar a un conflicto que no existe. ²Pues los símbolos siempre representan algo diferente de sí mismos, y si el amor lo es todo, la idea de un símbolo de amor no tiene sentido. ³Saldrás ileso de este último acto del proceso de des-hacimiento, y emergerás finalmente como lo que eres. ⁴Éste es el último paso en el proceso de estar listo para Dios. ⁵No te muestres renuente ahora, pues estás demasiado cerca, y cruzarás el puente sin ningún contratiempo, al ser transportado serenamente de la guerra a la paz. ⁶Pues la ilusión de amor jamás te satisfará, pero la realidad del amor, que te espera al otro lado, te lo dará todo.

3. La relación de amor especial es un intento de limitar los efectos destructivos del odio, tratando de encontrar refugio en medio de la tormenta de la culpabilidad. ²Dicha relación no hace ningún esfuerzo por elevarse por encima de la tormenta hasta encontrar la luz del sol. ³Por el contrario, hace hincapié en la culpabilidad que se encuentra fuera del refugio, intentando construir barricadas contra ella a fin de mantenerte a salvo tras ellas. ⁴La relación de amor especial no se percibe como algo con valor intrínseco, sino como un enclave de seguridad desde donde es posible separarse del odio y mantenerlo alejado. ⁵La otra persona envuelta en esta relación de amor especial es aceptable siempre y cuando se ajuste a ese propósito. ⁶El odio puede hacer acto de presencia, y de hecho se le da la bienvenida en ciertos aspectos de la relación, pero la relación se mantiene viva gracias a la ilusión de amor. ⁷Si ésta desaparece, la relación se rompe o se vuelve insatisfactoria debido a la desilusión.

4. El amor no es una ilusión. ²Es un hecho. ³Si ha habido desilusión es porque realmente nunca hubo amor, sino odio, ⁴pues el odio es una ilusión y lo que puede cambiar nunca pudo ser amor. ⁵No cabe duda de que los que eligen a algunas personas como pareja en cualquier aspecto de la vida, y se valen de ellas para cualquier propósito que no desean compartir con nadie, están tratando de vivir con culpabilidad en vez de morir de ella. ⁶Éstas son las únicas alternativas que ven. ⁷Para ellos el amor es sólo un escape de la muerte. ⁸Lo buscan desesperadamente, pero no en la paz en la que él gustosamente vendría hasta ellos quedamente. ⁹Y cuando descubren que el miedo a la muerte se cierne todavía sobre ellos, la ilusión de que la relación de amor especial es lo que no es se desvanece. ¹⁰Cuando se dismantelan las barricadas contra el miedo, éste se abalanza adentro y el odio triunfa.

5. No hay tal cosa como triunfos de amor. ²Sólo el odio está interesado en el "triunfo del amor". ³La ilusión de amor puede triunfar sobre la ilusión de odio, pero siempre a costa de convertirlas a las dos en ilusiones. ⁴Mientras perdure la ilusión de odio, el amor será una ilusión para ti. ⁵Por lo tanto, la única elección que te queda entonces es cuál de las dos ilusiones prefieres. ⁶En la elección entre la verdad y la ilusión no hay conflicto. ⁷Si se viesan desde este punto de vista, nadie tendría dudas acerca de cuál elegir. ⁸Mas el conflicto se manifiesta en el instante en que la elección parece ser entre ilusiones, si bien esta elección es

intranscendente. ⁹Cuando una alternativa es tan peligrosa como la otra, la decisión tiene que ser una de desesperación.

6. Tu tarea no es ir en busca del amor, sino simplemente buscar y encontrar todas las barreras dentro de ti que has levantado contra él. ²No es necesario que busques lo que es verdad, pero sí es necesario que busques todo lo que es falso. ³Toda ilusión es una ilusión de miedo, sea cual fuere la forma en que se manifieste. ⁴Y el intento de escapar de una ilusión refugiándote en otra no puede sino fracasar. ⁵Si buscas amor fuera de ti, puedes estar seguro de que estás percibiendo odio dentro de ti y de que ello te da miedo. ⁶Pero la paz nunca procederá de la ilusión de amor, sino sólo de la realidad de éste.

7. Reconoce esto, pues es verdad, y la verdad tiene que ser reconocida para que se pueda distinguir de la ilusión: la relación de amor especial es un intento de llevar amor a la separación. ²Y como tal, no es más que un intento de llevar amor al miedo y de hacer que sea real en él. ³La relación de amor especial, que viola totalmente la única condición del amor, quiere realizar lo imposible. ⁴¿Cómo iba a poder hacer eso salvo en ilusiones? ⁵Es esencial que examinemos muy de cerca qué es exactamente lo que crees que puedes hacer para resolver un dilema que te parece muy real, pero que en realidad no existe. ⁶Ya estás muy cerca de la verdad, y esto es lo único que se interpone entre ti y el puente que te conduce hasta ella.

8. El Cielo aguarda silenciosamente, y tus creaciones extienden sus manos para ayudarte a cruzar y para que les des la bienvenida. ²Pues son ellas lo que andas buscando. ³Lo único que buscas es tu compleción, y son ellas las que te completan. ⁴La relación de amor especial no es más que un pobre sustituto de lo que en verdad -y no en ilusiones- te completa. ⁵La relación que tienes con tus creaciones está libre de culpa, y esto te permite contemplar a todos tus hermanos con gratitud, pues tus creaciones fueron creadas en unión con ellos. ⁶La aceptación de tus creaciones es la aceptación de la unicidad * de la creación, sin la cual nunca podrías ser completo. ⁷Ninguna clase de especialismo ** te puede ofrecer lo que Dios ha dado, y lo que tú das junto con Él.

9. Al otro lado del puente se encuentra tu compleción, pues estarás completamente en Dios, sin querer nada en especial, excepto ser exactamente como Él, y mediante tu compleción le brindarás a Él la Suya. ²No tengas miedo de cruzar el puente y entrar a la morada de la paz y de la perfecta santidad. ³Sólo ahí está establecida para siempre la compleción de Dios y la de Su Hijo. ⁴No busques esto en el desolado mundo de las ilusiones, donde nada es seguro y todo te deja insatisfecho. ⁵En el Nombre de Dios, estate completamente dispuesto a abandonar todas las ilusiones. ⁶En cualquier relación en la que estés totalmente dispuesto a aceptar la compleción y sólo la compleción, ahí Dios se completa, y Su Hijo junto con Él.

10. El puente que conduce a la unión contigo mismo conduce *inevitablemente* al conocimiento, pues fue construido con Dios a tu lado, y te conducirá directamente hasta Aquel en Quien reside tu compleción, la cual es completamente compatible con la Suya. ²Cada ilusión que aceptas en tu mente considerando que es alcanzable, invalida tu propia sensación de compleción, y, de esa forma, niega la Plenitud de tu Padre. ³Cada fantasía, ya sea de amor o de odio, te priva del conocimiento, pues las fantasías son el velo tras el cual la verdad yace oculta. ⁴Lo único que necesitas para descorrer ese velo que tan negro y tupido parece, es valorar la verdad por encima de cualquier fantasía y no estar dispuesto en modo alguno a conformarte con ilusiones en lugar de la verdad.

11. ¿No te gustaría poder pasar del miedo al amor? ²Pues tal parece ser la travesía. ³El amor te llama, pero el odio quiere retenerte. ⁴No escuches la llamada del odio ni veas ninguna fantasía. ⁵Pues tu compleción radica en la verdad y sólo en la verdad. ⁶En cada llamada del odio y en cada fantasía que surge para demorarte, ve sólo la petición de ayuda que se eleva incesantemente desde ti a tu Creador. ⁷¿Cómo no habría Él de responder si tu compleción supone la Suya? ⁸Él te ama sin ilusión alguna, tal como tú no puedes sino amar también. ⁹Pues el amor *está* totalmente exento de ilusiones, y, por lo tanto, libre de miedo. ¹⁰Aquel a quien Dios recuerda, sólo puede gozar de plenitud. ¹¹Y Dios nunca se ha olvidado de lo que le brinda plenitud. ¹²En tu compleción reside la memoria de Su Plenitud y Su gratitud hacia ti por Su compleción. ¹³En Su vínculo contigo reside tanto Su incapacidad de olvidarse como tu capacidad de recordar. ¹⁴En Él están unidos tanto el que estés dispuesto a amar, así como todo el Amor de Dios, Quien jamás se olvidó de ti.

12. Del mismo modo en que tu Padre no puede olvidarse de la verdad que mora en ti, tú tampoco puedes dejar de recordarla. ²El Espíritu Santo es el puente que conduce hasta Él, el cual fue construido mediante tu voluntad de unirse a Él, y creado por Su júbilo en unión contigo. ³La jornada que parecía interminable está llegando a su fin, pues lo que es interminable está muy cerca. ⁴Ya casi lo has reconocido. ⁵Démosle ahora juntos la espalda a todas las ilusiones sin vacilación alguna, y no permitas que nada obstruya el camino que conduce a la verdad. ⁶Juntos emprendremos el último viaje inútil que nos aleja de la verdad, y de ahí iremos juntos directamente a Dios, en gozosa respuesta a Su petición de que se le complete.

13. Si las relaciones especiales, de la clase que sean, dificultan la compleción de Dios, ¿qué valor pueden tener para ti? ²Lo que supondría un impedimento para Dios tiene que serlo para ti también. ³Sólo

* Ibíd. pág. 36

* N.T. Hemos utilizado "especialismo" para traducir el término inglés "specialness", cuyo significado es "la calidad, condición, estado o deseo de ser especial".

en el tiempo parece posible que algo pueda impedir la compleción de Dios. ⁴El puente a través del cual Él quiere llevarte en Sus brazos, te lleva del tiempo a la eternidad. ⁵Despierta del tiempo, y sin miedo alguno contesta la llamada de Aquel que te hizo eterno cuando te creó. ⁶A este lado del puente que conduce hacia la intemporalidad no entiendes nada. ⁷Pero conforme lo cruces con paso ligero, sostenido por la intemporalidad, se te conducirá directamente al Corazón de Dios. ⁸Y ahí, y sólo ahí, en el centro de Su Corazón, estarás a salvo para siempre porque gozarás de compleción eternamente. ⁹No hay velo que el Amor de Dios en nosotros no pueda descorrer. ¹⁰El camino a la verdad está despejado. ¹¹Recórrelo conmigo.

V. La decisión de alcanzar la compleción

1. Cuando se examina la relación especial, es necesario antes que nada, darse cuenta de que comporta mucho dolor. ²Tanto la ansiedad como la desesperación, la culpabilidad y el ataque están presentes, intercalados con períodos en que parecen haber desaparecido. ³Es esencial que todos estos estados se vean tal como realmente son. ⁴Sea cual fuere la forma en que se manifiesten, son siempre un ataque contra el ser para que el otro se sienta culpable. ⁵He hablado de esto con anterioridad, pero hay algunos aspectos de lo que realmente se está intentando que aún no hemos examinado.

2. Dicho llanamente, el intento de que otro se sienta culpable va siempre dirigido contra Dios, ²pues el ego quiere que creas que Dios, y sólo Él, es culpable, lo cual deja a la Filiación vulnerable al ataque y sin ninguna protección contra él. ³La relación de amor especial es el arma principal del ego para impedir que llegues al Cielo. ⁴No parece ser un arma, pero si examinas cuánto la valoras y por qué, te darías cuenta de que lo es.

3. La relación de amor especial es el regalo más ostentoso del ego y el que mayor atractivo tiene para aquellos que no están dispuestos a renunciar a la culpabilidad. ²Aquí es donde más claramente se puede ver la "dinámica" del ego, pues, contando con la atracción de su ofrenda, las fantasías que se centran sobre la relación de amor especial son con frecuencia muy evidentes. ³Normalmente se consideran aceptables, e incluso naturales. ⁴Nadie considera raro amar y odiar al mismo tiempo, y aun los que creen que odiar es un pecado, simplemente se sienten culpables por ello, pero no hacen nada por corregirlo. ⁵Esto es lo que es "normal" en la separación, y aquellos que aprenden que no es normal en absoluto, parecen ser los que no son normales. ⁶Pues este mundo es lo opuesto al Cielo, al haber sido concebido para ser su opuesto, y todas las cosas aquí son exactamente lo opuesto a la verdad. ⁷En el Cielo, donde el significado del amor se conoce perfectamente, el amor es lo mismo que la unión. ⁸Aquí, donde en lugar del amor se acepta la ilusión de amor, el amor se percibe como separación y exclusión.

4. En la relación especial -nacida del deseo oculto de que Dios nos ame con un amor especial- es donde triunfa el odio del ego. ²Pues la relación especial es la renuncia al Amor de Dios y el intento de asegurar para uno mismo la condición de ser especial que Él nos negó. ³Es esencial para la supervivencia del ego que tú creas que el especialismo no es el infierno, sino el Cielo. ⁴Pues el ego jamás querría que vieses que lo único que la separación conlleva son pérdidas, al ser la única condición en la que el Cielo no puede existir.

5. Para todo el mundo el Cielo es la compleción. ²En esto no puede haber desacuerdo porque tanto el ego como el Espíritu Santo lo aceptan. ³Están, no obstante, en completo desacuerdo con respecto a lo que es la compleción y a cómo se alcanza. ⁴El Espíritu Santo sabe que la compleción reside en primer lugar en la unión, y luego en la extensión de ésta. ⁵Para el ego, la compleción reside en el triunfo, y en la extensión de la "victoria" incluso hasta el triunfo definitivo sobre Dios. ⁶El ego cree que con esto el ser se libera finalmente, pues entonces no quedaría nada que pudiese ser un obstáculo para él. ⁷Ésa es su idea del Cielo. ⁸Para el ego, pues, la unión -la condición en la que él no puede interferir- tiene que ser el infierno.

6. La relación especial es un mecanismo extraño y antinatural del ego para unir Cielo e infierno, e impedir que se pueda distinguir entre uno y otro. ²Tratar de encontrar lo que supuestamente es lo "mejor" de los dos mundos, simplemente ha dado lugar a que se tengan fantasías de ambos y a que sea imposible percibir a ninguno de ellos tal como realmente es. ³La relación especial es el triunfo de esta confusión. ⁴Es un tipo de unión en que la unión está excluida, pues la exclusión es la base de dicho intento de unión. ⁵¿Qué mejor ejemplo que ésto puede haber de la máxima del ego: "Busca, pero no halles"?

7. Lo más curioso de todo es el concepto de yo que el ego fomenta en las relaciones especiales. ²Este "yo" busca relaciones para completarse a sí mismo. ³Pero cuando encuentra la relación especial en la que piensa que puede lograrlo, se entrega a sí mismo, y trata de "intercambiarse" por el yo del otro. ⁴Eso no es unión, pues con ello no hay aumento ni extensión. ⁵Cada uno de ellos trata de sacrificar el yo que no desea a cambio de uno que cree que prefiere. ⁶Y se siente culpable por el "pecado" de apropiarse de algo y de no dar nada valioso a cambio. ⁷¿Qué valor le puede adjudicar a un yo del que quiere deshacerse para obtener otro "mejor"?

8. Ese otro yo "mejor" que el ego busca es siempre uno que es más especial. ²Y quienquiera que parezca poseer un yo especial es "amado" por lo que se puede sacar de él. ³Cuando ambos miembros de la relación especial ven en el otro ese yo especial, el ego ve "una unión bendecida en el Cielo". ⁴Pues ni uno ni otro reconocerá que ha pedido el infierno, y, por lo tanto, no interferirá en la ilusión que el ego tiene del Cielo, y que le ofrece para que suponga un obstáculo para éste. ⁵Pero si el contenido de todas las ilusiones es el

miedo, y sólo el miedo, la ilusión del Cielo no es más que una forma "atractiva" de miedo en la que la culpabilidad está profundamente soterrada y se manifiesta en forma de "amor".

9. El atractivo del infierno reside únicamente en la terrible atracción de la culpabilidad, que el ego ofrece a los que depositan su fe en la pequeñez. ²La convicción de pequeñez se encuentra en toda relación especial, ya que sólo los que se consideran a sí mismos necesitados podrían valorar el especialismo. ³Exigir que se te considere especial, y la creencia de que hacer que otro se sienta especial es un acto de amor, hace del amor algo odioso. ⁴El verdadero propósito de la relación especial -en estricta conformidad con los objetivos del ego-es destruir la realidad y sustituirla por ilusiones. ⁵Pues el ego en sí es una ilusión, y sólo las ilusiones pueden dar testimonio de su "realidad".

10. Si percibieses la relación especial como un triunfo sobre Dios, ¿la desearías? ²No pensemos en su naturaleza aterrante, ni en la culpabilidad que necesariamente conlleva, ni en la tristeza, ni en la soledad. ³Pues esos no son sino atributos de la doctrina de la separación, y de todo el contexto en que se cree que ésta tiene lugar. ⁴El tema central de su letanía al sacrificio es que para que tú puedas vivir Dios tiene que morir. ⁵Y ése es el tema que se exterioriza en la relación especial. ⁶Mediante la muerte de tu yo, crees poder atacar al yo de otro, arrebatarlo, y así reemplazar al yo que detestas. ⁷Y lo detestas porque piensas que no te ofrece la clase de especialismo que tú exiges. ⁸Y al odiarlo lo conviertes en algo ínfimo e indigno porque tienes miedo de él.

11. ¿Cómo podrías conferirle poder ilimitado a lo que crees haber atacado? ²La verdad se ha vuelto tan temible para ti, que a menos que sea débil, insignificante e inmerecedora de que se le otorgue valor, no te atreverás a mirarla de frente. ³Piensas que estás más a salvo dotando al pequeño yo que inventaste con el poder que le arrebataste a la verdad al vencerla y dejarla indefensa. ⁴Observa la precisión con que se ejecuta este rito en la relación especial. ⁵Se erige un altar entre dos personas separadas, en el que cada una intenta matar a su yo e instaurar en su cuerpo otro yo que deriva su poder de la muerte del otro. ⁶Este rito se repite una y otra vez. ⁷Y nunca se completa, ni se completará jamás. ⁸El rito de compleción no puede completar, pues la vida no procede de la muerte, ni el Cielo del infierno.

12. Cada vez que alguna forma de relación especial te tienta a buscar amor en ritos, recuerda que el amor no es forma sino contenido. ²La relación especial es un rito de formas, cuyo propósito es exaltar la forma para que ocupe el lugar de Dios a expensas del contenido. ³La forma no tiene ningún significado ni jamás lo tendrá. ⁴La relación especial debe reconocerse como lo que es: un rito absurdo en el que se extrae fuerza de la muerte de Dios y se transfiere a Su asesino como prueba de que la forma ha triunfado sobre el contenido y de que el amor ha perdido su significado. ⁵¿Desearías que eso fuese posible, aparte de que es evidente que no lo es? ⁶De ser posible, te habrías convertido a ti mismo en un ser indefenso. ⁷Dios no está enfadado. ⁸Simplemente no pudo permitir que eso ocurriese. ⁹Y tú no puedes hacer que Él cambie de parecer al respecto. ¹⁰Ningún rito que hayas inventado en el que la danza de la muerte te deleita puede causar la muerte de lo eterno, ¹¹Ni aquello que has elegido para sustituir a la Plenitud de Dios puede ejercer influencia alguna sobre ella.

13. No veas en la relación especial más que el intento absurdo de querer anteponer otros dioses a Él, y de, al adorarlos, encubrir su pequeñez y la grandeza de Dios. ²En nombre de tu propia compleción no desees esto. ³Pues cualquier ídolo que antepongas a Él se antepone a ti y usurpa el lugar de lo que verdaderamente eres. 14. La salvación reside en el simple hecho de que las ilusiones no son temibles porque no son verdad. ²Te parecerán temibles en la medida en que no las reconozcas como lo que son, y no las reconocerás como lo que son en la medida en que *desees* que sean verdad. ³En esa misma medida estarás negando la verdad y no llevando a cabo la simple elección entre la verdad y las ilusiones; entre Dios y las fantasías. ⁴Recuerda esto, y no te resultará difícil percibir la elección exactamente como es, y sólo como es.

15. El núcleo de la ilusión de la separación reside simplemente en la fantasía de que es posible destruir el significado del amor. ²Y a menos que se restaure en ti el significado del amor, tú que compartes su significado no podrás conocerte a ti mismo. ³La separación no es más que la decisión de no conocerte a ti mismo. ⁴Todo este sistema de pensamiento es una experiencia de aprendizaje cuidadosamente urdida, diseñada para apartarte de la verdad y conducirte a las fantasías. ⁵Mas por cada enseñanza que pueda hacerte daño, Dios te ofrece corrección y el escape total de todas sus consecuencias.

16. Decidir entre si escuchar o no las enseñanzas de este curso y seguir las, no es sino elegir entre la verdad y las ilusiones. ²Pues en este curso se hace una clara distinción entre la verdad y las ilusiones y no se confunden en absoluto. ³¡Qué simple se vuelve esta elección cuando se percibe exactamente como es! ⁴Pues sólo las fantasías hacen que elegir sea confuso, pero las fantasías son totalmente irreales.

17. Éste es, pues, el año en que debes llevar a cabo la elección más fácil a la que jamás te hayas enfrentado, y también la única. ²Cruzarás el puente que conduce a la realidad simplemente porque te darás cuenta de que Dios está al otro lado y de que aquí no hay nada en absoluto. ³Es imposible no llevar a cabo la elección que naturalmente llevarías a cabo si te dices cuenta de esto.

VI. El puente que conduce al mundo real

1. Ir en busca de una relación especial es señal de que te equiparas con el ego y no con Dios, ²pues la relación especial sólo tiene valor para el ego. ³Para él, a no ser que una relación tenga valor especial, no

tiene ningún significado, pues para el ego todo amor es especial. ⁴Esto, sin embargo, no puede ser natural, pues es diferente de la relación que Dios tiene con Su Hijo, y toda relación que no sea como ésta es *necesariamente* antinatural. ⁵Pues Dios creó el amor tal como Él quería que fuese, y lo dio tal como es. ⁶El amor no tiene ningún significado excepto el que su Creador le otorgó mediante Su Voluntad. ⁷Es imposible definirlo de otra manera y entenderlo.

2. El amor es libertad. ²Ir en su busca encadenándote a ti mismo es separarte de él. ³¡Por el Amor de Dios, no sigas buscando la unión en la separación ni la libertad en el cautiverio! ⁴Según concedas libertad, serás liberado. ⁵No te olvides de esto, o, de lo contrario, el amor será incapaz de encontrarte y ofrecerte consuelo.

3. Hay una manera en que el Espíritu Santo te pide que le prestes tu ayuda, si quieres disponer de la Suya.

²El instante santo es el recurso más útil de que Él dispone para protegerte de la atracción de la culpabilidad, que es el verdadero señuelo de la relación especial. ³No te das cuenta de que ése es el verdadero atractivo de la relación especial, debido a que el ego te ha enseñado que la libertad reside en ella. ⁴Sin embargo, mientras más detenidamente examines la relación especial, más claro te resultará que no puede sino fomentar la culpabilidad, y que, por lo tanto, no puede sino aprisionar.

4. La relación especial no significa nada sin un cuerpo. ²Si le atribuyes valor a la relación especial, tienes que atribuírselo también al cuerpo. ³Y no podrás sino conservar aquello a lo que atribuyas valor. ⁴La relación especial es un recurso para limitar tu Ser a un cuerpo, y para limitar la percepción que tienes de los demás a los suyos. ⁵Si pudieses ver los Grandes Rayos, éstos te demostrarían que la relación especial no tiene absolutamente ningún valor. ⁶Pues al verlos, el cuerpo desaparecería, ya que perdería su valor. ⁷Y de este modo, perderías todo tu interés en verlo.

5. Ves el mundo al que atribuyes valor. ²A este lado del puente ves un mundo de cuerpos separados que buscan unirse unos con otros en uniones exclusivas y convertirse en uno solo a costa de la pérdida que ambos sufren. ³Cuando dos individuos intentan convertirse en uno solo están tratando de reducir su grandeza. ⁴Cada uno quiere negar su poder, pues una unión exclusiva excluye al universo. ⁵Se deja afuera mucho más de lo que se admite adentro, pues se deja a Dios afuera y no se admite *nada* adentro. ⁶Si una sola de esas uniones se estableciese con perfecta fe, el universo entraría a formar parte de ella. ⁷Mas la relación especial que el ego persigue no incluye ni siquiera un solo individuo en su totalidad. ⁸El ego sólo quiere parte de él, y ve sólo esa parte y nada más.

6. ¡Qué diferentes son las cosas al otro lado del puente! ²Durante algún tiempo se sigue viendo el cuerpo, pero ya no es lo único que se ve, como ocurre aquí. ³La pequeña chispa que contiene los Grandes Rayos también es visible, y no puede ser confinada a la pequeñez por mucho más tiempo. ⁴Una vez que hayas cruzado el puente, el valor del cuerpo disminuirá tanto ante tus ojos, que ya no tendrás ninguna necesidad de enaltecerlo. ⁵Pues te darás cuenta de que su único valor es el de permitirte llevar a tus hermanos contigo hasta el puente, para allí ser liberados juntos.

7. El puente en sí no es más que una transición en la perspectiva que se tiene de la realidad. ²A este lado ves todo sumamente distorsionado y desde una perspectiva errónea. ³Lo que es pequeño e insignificante se enaltece, y a lo que es fuerte y poderoso no se le concede ningún valor. ⁴Durante la transición hay un período de confusión en el que es posible experimentar una sensación muy real de desorientación. ⁵No tengas miedo de esto, pues lo único que significa es que has estado dispuesto a abandonar el marco de referencia distorsionado que parecía mantener a tu mundo intacto. ⁶Este marco de referencia está construido en torno a la relación especial. ⁷Sin esta ilusión, no seguirías buscando ningún significado aquí.

8. No temas que se te vaya a elevar y a arrojar abruptamente a la realidad. ²El tiempo es benévolo, y si lo usas en beneficio de la realidad, se ajustará al ritmo de tu transición. ³Lo único que es urgente es desencajar a tu mente de la posición fija que ha adoptado aquí. ⁴Ello no te dejará desamparado ni desprovisto de un marco de referencia. ⁵El período de desorientación, que precede a la transición en sí, es mucho más corto que el tiempo que tardaste en fijar tu mente tan firmemente en las ilusiones. ⁶Cualquier demora te hará ahora más daño que antes, debido únicamente a que te das cuenta de que es una *demora*, y de que realmente es posible escapar del dolor. ⁷En lugar de desesperación, halla esperanza y consuelo en esto: muy pronto ya no podrás encontrar en ninguna relación especial aquí ni siquiera la ilusión de amor. ⁸Pues ya no estás completamente loco, y no tardarás mucho en reconocer la culpabilidad que te produce traicionarte a ti mismo.

9. Nada que procures fortalecer en la relación especial es realmente parte de ti. ²Y no puedes conservar parte del sistema de pensamiento que te enseñó que la relación especial es real, y entender el Pensamiento que *sabe lo* que eres. ³Le has permitido al Pensamiento de tu realidad entrar en tu mente, y puesto que lo invitaste, morará contigo. ⁴Tu amor por él no permitirá que te traiciones a ti mismo, y no podrás entablar ninguna relación en la que dicho pensamiento no te acompañe, pues no desearás estar separado de él.

10. Alégrate de haber escapado de la parodia de salvación que el ego te ofrecía, y no mires atrás con nostalgia a la farsa que hacía de tus relaciones. ²Ahora nadie tiene que sufrir, pues has llegado demasiado lejos como para sucumbir a la ilusión de que la culpabilidad es algo bello y santo. ³Sólo los que son completamente dementes podrían contemplar la muerte y el sufrimiento, la enfermedad y la desesperanza, y considerarlos bellos y santos. ⁴Lo que la culpabilidad ha forjado es feo, temible y muy

peligroso. ⁵No veas ninguna ilusión de verdad y belleza en ello. ⁶Y siéntete agradecido de que haya un lugar donde la verdad y la belleza te aguardan. ⁷Ve gustosamente a su encuentro y descubre lo mucho que te espera por el simple hecho de estar dispuesto a abandonar lo que no es nada *precisamente* porque no es nada.

11. La nueva perspectiva que adquirirás al cruzar el puente será el entendimiento de dónde se encuentra el Cielo. ²Desde este lado parece encontrarse fuera de ti y al otro lado del puente. ³Pero al cruzar el puente para unirse al Cielo, éste se unirá a ti y os volveréis uno. ⁴Y pensarás, con feliz asombro, que a cambio de todo esto renunciaste a lo que no era *nada*. ⁵El júbilo del Cielo, el cual es ilimitado, aumenta con cada luz que regresa a ocupar el lugar que le corresponde en él. ⁶¡Por el Amor de Dios y por el tuyo propio, no te demores más! ⁷Y que el instante santo te acelere en tu camino, como indudablemente lo hará sólo con que dejes que venga a ti!

12. El Espíritu Santo sólo te pide este pequeño favor: que cada vez que tus pensamientos se desvíen hacia una relación especial que todavía te atraiga, te unas a Él en un instante santo y ahí le permitas liberarte. ²Lo único que necesita es que estés dispuesto a compartir Su perspectiva, para que Él te la conceda en su totalidad. ³Y no tienes que estar completamente dispuesto porque Él lo está. ⁴Su tarea es expiar tu renuencia mediante Su perfecta fe, y es Su fe la que tú compartes con Él en el instante santo. ⁵Como resultado de reconocer que no estás dispuesto a ser liberado, se te ofrece la perfecta buena voluntad de la que Él goza. ⁶Invócale, pues el Cielo responde a Su llamada. ⁷Y permítele que Él invoque al Cielo por ti.

VII. El final de las ilusiones

1. Es imposible abandonar el pasado sin renunciar a la relación especial. ²Pues la relación especial es un intento de revivir el pasado y alterarlo. ³Toda imaginada ofensa, todo dolor que todavía se recuerde, así como todas las desilusiones pasadas y las injusticias y privaciones que se percibieron, forman parte de la relación especial, que se convierte en el medio por el que intentas reparar tu herido amor propio. ⁴Sin el pasado, ¿de qué base dispondrías para elegir a un compañero especial? ⁵Toda elección al respecto se hace por razón de algo "malo" que ocurrió en el pasado a lo que aún te aferras, y por lo que otro tiene que pagar.

2. La relación especial es una venganza contra el pasado. ²Al tratar de eliminar todo sufrimiento pasado, pasa por alto el presente, pues está obsesionada con el pasado y comprometida totalmente a él. ³Ninguna relación especial se experimenta en el presente. ⁴Sombras del pasado la envuelven y la convierten en lo que es. ⁵No tiene ningún significado en el presente, y si no significa nada en el ahora, no significa nada en absoluto. ⁶¿Cómo ibas a poder cambiar el pasado, salvo en fantasías? ⁷¿Y quién te puede dar aquello de lo que según tú se te privó en el pasado? ⁸El pasado no es nada. ⁹No trates de culparlo por tus privaciones, pues el pasado ya pasó. ¹⁰En realidad es imposible que no puedas desprenderte de lo que ya pasó. ¹¹Debe ser, por lo tanto, que estás perpetuando la ilusión de que todavía está ahí porque crees que sirve para algún propósito que quieres ver realizado. ¹²Y debe ser también que ese propósito no puede realizarse en el presente, sino sólo en el pasado.

3. No subestimes la intensidad del deseo del ego por vengarse del pasado. ²El ego es absolutamente cruel y completamente demente. ³Se acuerda de todo lo que hiciste que lo ofendió, e intenta hacer que pagues por ello. ⁴Las fantasías que lleva a las relaciones que ha escogido para exteriorizar su odio, son fantasías de tu destrucción. ⁵Pues el ego te guarda rencor por el pasado, y si te escapabas del pasado se vería privado de consumir la venganza que, según él, tan justamente mereces. ⁶Sin embargo, si no te tuviese a ti de aliado de tu propia destrucción, el ego no podría utilizar el pasado contra ti. ⁷En la relación especial permites tu propia destrucción. ⁸Que eso es demente es obvio. ⁹Lo que no es tan obvio es que el presente no te sirve de nada mientras persigas el objetivo del ego como aliado suyo.

4. El pasado ya pasó. ²No intentes conservarlo en la relación especial que te mantiene encadenado a él, y que quiere enseñarte que la salvación se encuentra en el pasado y que por eso necesitas volver a él para encontrarla. ³No hay fantasía que no encierre un sueño de represalias por lo ocurrido en el pasado.

³¿Qué prefieres, exteriorizar ese sueño o abandonarlo?

5. No parece que lo que buscas en la relación especial sea la venganza. ²Y ni siquiera cuando el odio y la crueldad se asoman fugazmente se quebranta seriamente la ilusión de amor. ³Sin embargo, lo único que el ego jamás permite que llegue a tu conciencia es que la relación especial es la exteriorización de tu venganza contra ti mismo. ⁴¿Qué otra cosa podría ser? ⁵Cuando vas en busca de una relación especial, no buscas la gloria dentro de ti. ⁶Has negado que se encuentre en ti, y la relación se convierte en su sustituto. ⁷La venganza pasa a ser aquello con lo que substituyes la Expiación, y lo que pierdes es poder escaparte de la venganza.

6. Frente a la demente noción que el ego tiene de la salvación, el Espíritu Santo te ofrece dulcemente el instante santo. ²Hemos dicho antes que el Espíritu Santo tiene que enseñar mediante comparaciones, y que se vale de opuestos para apuntar hacia la verdad. ³El instante santo es lo opuesto a la creencia fija del ego de que la salvación se logra vengando el pasado. ⁴En el instante santo se comprende que el pasado ya pasó, y que, con su pasar, el impulso de venganza se arrancó de raíz y desapareció. ⁵La quietud y la paz del ahora te envuelven con perfecta dulzura. ⁶Todo ha desaparecido, excepto la verdad.

7. Puede que por algún tiempo todavía trates de llevar ilusiones al instante santo, obstaculizando así el que seas plenamente consciente de la absoluta diferencia que existe con respecto a todo entre tu experiencia de la verdad y tu experiencia de la ilusión. ²Mas no seguirás tratando de hacer eso por mucho más tiempo. ³En el instante santo el poder del Espíritu Santo prevalecerá porque te habrás unido a Él. ⁴Las ilusiones que cargas contigo debilitarán la experiencia que tienes de Él por algún tiempo, e impedirán que retengas la experiencia en tu mente. ⁵Mas el instante santo es eterno, y las ilusiones que tienes acerca del tiempo no impedirán que lo intemporal sea lo que es, ni que lo experimentes tal como es.

8. Lo que Dios te ha dado, te lo dio de verdad, y no podrás sino recibirlo de verdad. ²Pues los dones de Dios están desprovistos de toda realidad a menos que tú los recibas. ³Recibirlos consume Su dación. ⁴Tú los recibirás *porque* Su Voluntad es darlos. ⁵Él dio el instante santo para que te fuese dado, y es imposible que no lo recibas, *puesto que Él* lo dio. ⁶Cuando Él dispuso que Su Hijo fuese libre, Su Hijo *fue* libre. ⁷En el instante santo se encuentra Su recordatorio de que Su Hijo será siempre exactamente como fue creado. ⁸Y el propósito de todo lo que el Espíritu Santo enseña es recordarte que has recibido lo que Dios te dio.

9. No hay nada por lo que tengas que guardarle rencor a la realidad. ²Lo único que debes perdonar son las ilusiones que has albergado contra tus hermanos. ³Su realidad no tiene pasado, y lo único que se puede perdonar son las ilusiones. ⁴Dios no le guarda rencor a nadie, pues es incapaz de albergar ningún tipo de ilusión. ⁵Libera a tus hermanos de la esclavitud de sus ilusiones, perdonándolos por las ilusiones que percibes en ellos. ⁶Así aprenderás que has sido perdonado, pues fuiste tú quien les ofreció ilusiones. ⁷En el instante santo esto es lo que se lleva a cabo por ti mientras estés en el tiempo, para de este modo brindarte la verdadera condición del Cielo.

10. Recuerda que siempre eliges entre la verdad y las ilusiones, entre la verdadera Expiación que cura, y la "expiación" del ego que destruye. ²Todo el poder y Amor de Dios, sin límite alguno, te apoyarán a medida que busques únicamente el papel que te corresponde desempeñar en el plan de Expiación que procede de Su Amor. ³Sé un aliado de Dios y no del ego en tu búsqueda para descubrir cómo alcanzar la Expiación. ⁴Con Su ayuda basta, pues Su Mensajero sabe cómo restituirte el Reino y hacer que todo tu interés en la salvación se centre en tu relación con Él.

11. Busca y *encuentra* Su mensaje en el instante santo, en el que se perdonan todas las ilusiones. ²Desde ahí, el milagro se extiende para bendecir a todo el mundo y resolver todo problema, percíbase como grande o pequeño, como que puede ser resuelto o como que no. ³No hay nada que no ceda ante *Él* y *Su* majestad. ⁴Unirse en estrecha relación con Él es aceptar todas las relaciones como reales, y gracias a su realidad, abandonar las ilusiones a cambio de la realidad de tu relación con Dios. ⁵Alabada sea la relación que tienes con Él y ninguna otra. ⁶La verdad reside en ella y no en ninguna otra parte. ⁷Eleges esto o nada.

12. *Perdónanos nuestras ilusiones, Padre, y ayúdanos a aceptar nuestra verdadera relación Contigo, en la que no hay ilusiones y en la que jamás puede infiltrarse ninguna.* ²*Nuestra santidad es la Tuya.* ³*¿Qué puede haber en nosotros que necesite perdón si Tu perdón es perfecto?* ⁴*El sueño del olvido no es más que nuestra renuencia a recordar Tu perdón y Tu amor.* ⁵*No nos dejes caer en la tentación, pues la tentación del Hijo de Dios no es Tu Voluntad.* ⁶*Y déjanos recibir únicamente lo que Tú has dado, y aceptar sólo eso en las mentes que Tú creaste y que amas.* ⁷*Amén.*